

Magda Gabriela Sánchez Trujillo¹ Ma. de Lourdes García Vargas²

Resumen El estudio se enfoca en las prácticas económicas que se realizan en la comunidad de San José, municipio de Tepeji del Río en el estado de Hidalgo, México. La investigación se centra en una asociación integrada por 10 personas quienes participan en la producción y venta de productos agrícolas, los cuales son directamente ofrecidos al consumidor desde un espacio dedicado para tal efecto. La información recopilada indica que sus integrantes desarrollan diversas prácticas, tales como procesos productivos, intercambio y comercialización, el autoconsumo y la generación de ingresos. Al interior de la asociación también se identificaron relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad que corresponden al quehacer de la economía social y solidaria. Sin embargo, quedan pendientes ciertos aspectos de gestión orientados a la sostenibilidad de las iniciativas a realizar por este grupo de agricultores. Palabras clave: Economía social solidaria, desarrollo local, gestión, sostenibilidad.

Introducción

El sistema económico actual desde su lógica excluye cada vez más a las organizaciones y personas que no resultan ser eficientes o competitivas. Esto ha generado que a pesar del desarrollo tecnológico exista exclusión del trabajo y socialmente persista extrema pobreza, lo cual a su vez ha propiciado una reorganización de las economías nacionales y la internacionalización de los mercados internos, culminando en la etapa del aprovechamiento del movimiento del capital.

Ante esta perspectiva surge la necesidad de estructurar un modelo alternativo que favorezca la equidad. En este sentido, la economía social se refiere a aquellas formas de organización o emprendimientos que buscan la articulación con entidades públicas o privadas que les permitan llevar a cabo una participación democrática en la vida económica y política de la sociedad. En ella encuentran refugio categorías sociales de productores, trabajadores, etc., que operan regidos por los principios de participación democrática en la toma de decisiones, autonomía de gestión y la prioridad del ser humano sobre el capital, puestas al margen de los sistemas de empleo y distribución de la riqueza convencionales dependientes del mercado y del Estado (Gaiger, 2004).

En este sentido, la presente investigación estudia el tipo de prácticas económicas que se desarrollan en la comunidad de San José y su incidencia o promoción de la consolidación en procesos solidarios.

El objetivo central del trabajo consiste en identificar las prácticas de economía social y solidaria que se generan en la comunidad. Así mismo, se busca describir las prácticas económicas y determinar la participación de los actores sociales en los procesos económicos que se desarrollan en la colectividad.

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Escuela Superior Tepeji del Río. mgabyst@gmail.com

² Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Escuela Superior Tepeji del Río. ada_17_ids@hotmail.com

El enfoque que orienta el estudio es cualitativo, el análisis se realiza de lo particular a lo general estableciendo datos específicos para pasar a la teoría. El alcance del estudio es descriptivo, ya que se orienta a establecer las características de los procesos organizativos y económicos, así como también a mostrar las dimensiones relacionadas con las prácticas económicas de la comunidad.

El tipo de muestra será de casos-tipo donde el objetivo es la profundidad, riqueza y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Hernández, Fernández, Baptista, 2010, p.397). Las fuentes de información a utilizar que apoyan el proyecto son de tipo primario derivado de la aplicación de entrevistas y grupos focales dirigidos a la organización de la comunidad, así como a representantes de gobierno de la misma comunidad y del municipio. Además, se hace uso de información de tipo secundaria obtenida principalmente de publicaciones, textos de trabajo y ponencias, entre otros.

A continuación se detalla cómo se desarrolla cada uno de los puntos del presente trabajo. Para la comprensión y análisis del presente estudio, la primera parte está destinada a la revisión de la literatura, se exponen las teorías clásicas del desarrollo así como el enfoque de la economía social y solidaria, conceptos, principios y categorías que guían su puesta en marcha y diferencian este modelo económico. Además, se plasma de manera general la incidencia de la política pública en la participación social normativa que da guía para el desempeño de la economía social en México. El siguiente apartado se dedica a describir el contexto base del estudio y los aspectos e implicaciones de las actividades económicas y de organización de la comunidad enfocadas al mejoramiento de las condiciones de vida. Una vez aplicados los métodos y técnicas de recolección de datos se expone la interpretación de los hallazgos y los resultados, finalmente se presentan las conclusiones.

Revisión de Literatura

Teorías del Desarrollo

Como punto de origen es preciso considerar las diferentes teorías clásicas sobre el desarrollo.

Existe un profundo debate entre las diferentes escuelas económicas que reflexionan sobre el desarrollo, según sea su opción ideológica y momento histórico de su elaboración.

Ante una misma realidad de subdesarrollo existen distintas teorías que difieren en la respuesta a estas preguntas básicas:

- ¿En qué radica el desarrollo y cuáles son las metas a conseguir?
- ¿Qué variables son las estratégicas para obtener los objetivos del desarrollo?
- ¿Qué dificultades de la realidad socioeconómica hay que enfrentar y qué políticas son las más adecuadas para superarlas?

Las diversas escuelas de economía del desarrollo se sitúan en dos posiciones extremas:

- Los países en vías de desarrollo son los responsables de su situación y pueden superarla ellos mismos.
- Los países en vías de desarrollo tienen una imposibilidad objetiva de alcanzar el desarrollo.

Orígenes de las teorías del desarrollo: las teorías clásicas

Los primeros estudiosos clásicos son los que erigen la economía como ciencia y a partir de ellos se fundamenta precisamente el problema del crecimiento y desarrollo económico. El modelo elaborado por Adam Smith (1776) y desarrollado por Malthus (1798) tenía un substrato esencialmente agrarista. Es decir, mientras hubo tierras libres, la humanidad pudo crecer sin ningún límite. El exceso de población, cuando se producía, tenía una vía de escape en la emigración y en la roturación de nuevas tierras. Todos los individuos podían así obtener con su trabajo el producto suficiente para su subsistencia y para el mantenimiento de su familia.

Pero cuando todas las tierras fértiles fueron ocupadas, el proceso de crecimiento empezó a mostrar sus limitaciones. Al continuar aumentando el número de los pobladores, los nuevos terrenos agrícolas requerían un mayor esfuerzo y proporcionaban menor cantidad de producto. Las mejores tierras tenían que alimentar a una población creciente y la mayor cantidad de trabajo que se les aplicaba conseguía resultados limitados en la producción. En otras palabras, cuando la tierra se convirtió en un factor limitativo, la ley de los rendimientos decrecientes empezó a actuar y la productividad del trabajo a disminuir.

Esta disminución en la productividad del trabajo conduce a un punto de equilibrio en el que los individuos sólo pueden obtener lo necesario para su subsistencia. Si se intenta superar ese punto, si continúan reproduciéndose los seres humanos, el exceso de población resultante será eliminado por el hambre, las enfermedades y las guerras. Este estado estacionario es la situación a la que tienden todas las sociedades, el punto final ineludible de todo proceso de crecimiento económico.

Por su parte Thomas Malthus, quien era un pastor anglicano de profundas convicciones morales y religiosas, consideraba la existencia de sólo tres formas de control de la población: a) la miseria, es decir, hambre, enfermedades y guerras; b) el vicio, o el desahogo de las pasiones humanas mediante prácticas sexuales que no conducen a la procreación, y c) la auto restricción moral. Siendo ésta última la solución propuesta por Malthus.

Por otra parte, el evidente crecimiento industrial que se produjo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII requería una explicación diferente. El modelo 3La Ley de los rendimientos decrecientes es la disminución marginal del producto o servicio (por unidad) en un proceso productivo conforme se añaden nuevos factores productivos. elaborado por Ricardo (1817) y el propuesto por Marx (1867) incluyeron, por tanto, el capital como el principal factor del crecimiento económico.

Pese a ello, los modelos de ambos presentaban muchas similitudes con el de sus predecesores y conducía a conclusiones igualmente pesimistas. El número de trabajadores es el que actúa aquí como factor limitante. La acumulación del capital hace que aumente la cantidad de capital existente por trabajador. La escasez creciente de trabajadores hace que aumente el salario real que perciben y que disminuya la productividad del capital. La tasa de beneficios disminuye de forma continua hasta que se hace nula y se detiene la acumulación. Se llega así de nuevo a un estado estacionario.

Teoría de la modernización

La teoría de la modernización de los años 50's establece que las sociedades modernas son más productivas, la población está mejor educada y los necesitados reciben más beneficios debido al crecimiento industrial por la introducción de tecnología en el proceso productivo.

Smelser(1965) afirma que las sociedades modernas tienen el aspecto de la diferenciación estructural particular, es decir, una definición clara de las funciones y papeles políticos de las instituciones. Smelser argumenta que, aunque la diferenciación estructural aumenta la capacidad funcional de las instituciones modernas, a la vez también crea un problema de integración y de coordinación de las actividades de diferentes nuevas instituciones.

Los principales supuestos de la teoría de la modernización se basan fundamentalmente en concebir a la modernización como un proceso que se realiza a través de fases. De conformidad con la teoría del desarrollo económico de Rostow (1960), para una sociedad en particular existen etapas. Resumidas, estas cinco etapas son: (i) la sociedad tradicional; (ii) precondición para el despegue; (iii) el proceso de despegue; (iv) el camino hacia la madurez; y (v) una sociedad de alto consumo masivo.

De acuerdo con esta exposición, Rostow plantea una posible solución para promover la modernización en los países subdesarrollados. Si el problema que enfrentan estos países es la falta de inversiones productivas, entonces la solución está en que se les provea de ayuda en forma de capital, tecnología y experiencia. Las influencias de Rostow, en especial en la década de los sesenta, ilustran una de las aplicaciones que desde un inicio tuvo la teoría de la modernización en el área de la formulación e implementación de políticas económicas y públicas en general. El Plan Marshall (1947) y la Alianza para el Progreso en Latinoamérica (1961) son ejemplos de programas influenciados por las teorías políticas de Rostow, quien señala que cada región deberá recorrer todas las etapas en el orden establecido. Sin embargo, existen casos históricos que contradicen esta posición y además se critica a Rostow por no explicar las condiciones previas al crecimiento y porque las etapas son difícilmente identificables en la realidad.

Teoría de la dependencia La teoría de la dependencia, surgida entre los años 60's y 70's e impulsada por Prebisch (1951) y por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se enfocó inicialmente al entorno latinoamericano y posteriormente fue difundida por economistas y marxistas, entre los que destacó Samir Amin (1973), al integrar los conceptos de desarrollo desigual y desarrollo combinado. En ella se plantean un conjunto de teorías y modelos que tratan de explicar las dificultades enfrentadas por algunos países para su desarrollo económico.

Relacionado con el concepto de dependencia económica, que explica cómo la producción y riqueza de algunas naciones está condicionada por el desarrollo y condiciones coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidos, se sitúa el modelo centro-periferia, que describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas. Frente a la idea clásica de que el comercio internacional beneficia a todos los participantes, estos modelos propugnan que sólo las economías centrales o en desarrollo sean las beneficiarias (Barrera y Padilla, 2006, p. 322).

La teoría de la dependencia combina elementos neo-marxistas con la teoría keynesiana (ideas económicas liberales que surgieron en Estados Unidos y Europa como respuesta a la depresión de los años 20). Con base en el enfoque económico de Keynes, la teoría de la dependencia está enfocada en cuatro puntos fundamentales: a) desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales; b) reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector genera mayor valor agregado a los productos en comparación con el sector agrícola; c) incrementar los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada

adentro de las condiciones del mercado nacional; d) promover un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los estándares de vida del país.

Teoría del Desarrollo Sostenible

En 1987, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo publicó un documento que se conoce como el Informe Brundtland, en el cual se proclamaba la necesidad de trabajar en la dirección de un desarrollo sostenible. Desde entonces, esta expresión ha pasado a formar parte de los tópicos compartidos en los ambientes relacionados con la cooperación internacional. De hecho, la propuesta del desarrollo sostenible, como su mismo nombre sugiere, es una prueba para afrontar de manera integrada un doble desafío de nuestra humanidad: por un lado, la situación de pobreza en que vive una gran mayoría de la población de nuestro planeta; por otro, los retos planteados por los problemas medioambientales.

Si imaginamos al total de habitantes, la población actual, produciendo (y consumiendo) en las cantidades y del modo en que lo hacemos en el mundo "desarrollado", podemos decir que, en el mediano plazo, el sistema económico quedará colapsado por falta de recursos naturales. Además, los niveles de contaminación se dispararían de manera dramática. Se estaría así heredando un mundo estropeado a las generaciones futuras. De manera contraria, si queremos que la población encuentre recursos en el planeta de manera que puedan continuar un estilo de vida similar al nuestro, parece que una buena parte de la humanidad tendrá que seguir viviendo en una pobreza similar a la de la actualidad.

En cualquier caso, se plantea la necesidad de hallar nuevos modelos de producción y de consumo que sean viables para todos, ahora y en el futuro. Esta es, en principio, la propuesta del Informe Brundtland, que define el desarrollo sostenible como "el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades". De este modo se pone en juego lo que se ha venido a llamar solidaridad intergeneracional.

Las instituciones internacionales han aceptado esta propuesta, cuyos objetivos de desarrollo sustentable son:

1. Satisfacer las necesidades humanas básicas. Esto se enfoca directamente hacia lo alimentario, para evitar el hambre y la desnutrición. De esta forma se garantizará la "durabilidad de la especie humana", ya que de no ser así se estará poniendo al desarrollo como un límite no deseado.
2. Lograr un crecimiento económico constante. Se considera una condición necesaria, pero no suficiente, por lo tanto se busca que la economía brinde una cantidad de bienes y servicios para atender a una creciente población. Lo deseable siempre es que el crecimiento económico sea igual o superior al demográfico, solo así se puede mejorar la capacidad productiva y el potencial de recursos humanos y tecnológicos.
3. Mejorar la calidad del crecimiento económico. Posibilidades de un acceso más equitativo a los recursos naturales en términos de una mejor distribución de la renta, mayor beneficio social y protección del ambiente.
4. Atender a los aspectos demográficos. Reducir las altas tasas de crecimiento poblacional hacia un nivel mesurado que permita aumentar la disponibilidad y el aprovechamiento racional de recursos para el beneficio colectivo y evitar la concentración poblacional.

5. Seleccionar opciones tecnológicas adecuadas. Solucionar los problemas que crea la transferencia tecnológica, básica para el desarrollo sustentable de los países en desarrollo, pero que tiene fuerte impacto sobre el ambiente. Esto deberá estimular la investigación y la capacidad técnica para mejorar los procesos tradicionales, lograr tecnologías sustitutivas y adaptar las importadas.

6. Aprovechar, conservar y restaurar los recursos naturales. Se debe evitar la degradación de los recursos, proteger la capacidad límite de la naturaleza, favorecer la restauración y evitar los efectos adversos sobre la calidad del aire, agua y tierra, con el fin de perpetuar la oferta ambiental de los ecosistemas.

Históricamente se ha demostrado que las regiones que ganan un desarrollo socioeconómico son aquellas en donde los valores, la confianza en las instituciones y un clima organizacional y sociocultural adecuado en general refuerzan el potencial del desarrollo local.

Las teorías presentadas enfocan el problema del desarrollo local desde ángulos diferentes, sin excluirse entre sí, y se complementan para el análisis del desarrollo económico. Las teorías del desarrollo regional a veces se critican como demasiado teóricas e idealistas, debido a que intentan explicar las mejoras a largo plazo de bienestar de la población de una región expresado por indicadores tales como: ingreso per cápita, disponibilidad de servicios públicos, etc. Sin embargo, vale notar que nunca se encuentra la realidad geográfica en exacta correspondencia con el modelo teórico.

Perspectiva social – económica – solidaria

La economía social es un concepto muy antiguo que se remonta al siglo XIX. Sin embargo, es a partir de los años 70 del pasado siglo cuando vuelve a resurgir la Economía Social de manera generalizada en distintos países. La falta de empleo y el riesgo de exclusión del mercado de trabajo generó dinámicas de autoempleo y de refuerzo de la solidaridad entre los actores económicos para hacer frente a las nuevas necesidades o aquellas que no podían ser satisfechas, particularmente las de poblaciones con menos recursos, desarrollando acciones que favorecían el medioambiente, el reciclaje de materiales, con espíritu cooperativo de democratización y responsabilidad.

Esta alternativa de la economía tiene diferentes denominaciones en todo el mundo: economía comunitaria, economía solidaria, programas de solidaridad y emprendimiento inclusivo, entre otras, con un común denominador: la inclusión social productiva.

La Economía Social

El concepto se suele relacionar con las organizaciones tradicionales, tales como las cooperativas, las mutualidades y las asociaciones. Han sido éstas las que aglutinan diversas organizaciones representativas que han ido delimitándose y auto-definiéndose mediante distintas declaraciones y cartas de principios.

La Carta de Principios de la Economía Social, promovida por la Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones (2002), comprende los siguientes principios:

- a) Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital
- b) Adhesión voluntaria y abierta

- c) Control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones, que no tienen socios)
- d) Conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general
- e) Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad
- f) Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos
- g) Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general.

La propuesta de definición más reciente que cuenta con el aval del Consejo Económico y Social Europeo (CESE), es la que recopila Monzón (2006):

“Conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también agrupa a aquellas entidades privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian”.

Antecedentes de la Economía Solidaria

La Economía Solidaria (ES) tiene su origen en el asociacionismo obrero del siglo XIX. Frente a la degradación de las condiciones de vida, la explotación de los obreros, el desempleo y la migración a las ciudades que provocó la Revolución Industrial, los obreros formaron las primeras cooperativas y sociedades mutualistas de la era moderna.

El principal componente de la ES es el cooperativismo obrero surgido de la resistencia contra la Revolución Industrial y el consecuente desarrollo del capitalismo. Owen en 1832 creó la Labour Exchange (Bolsa de Trabajo) en Londres, y a partir de ahí surgieron otras con el mismo perfil, donde se intercambiaban productos cuyo valor dependía del número de horas trabajadas en su producción.

También relacionado a la economía social se inicia el movimiento de las comunas, de igual forma vinculado a Owen, mismas que se orientan a practicar el principio de repartición “a cada uno según sus necesidades, de cada uno según su capacidad”, llevando a cabo simultáneamente diversas actividades económicas donde primaba la solidaridad. El patrimonio de la comuna era colectivo y administrado por todos en conjunto, con las decisiones tomadas en asambleas. Las comunas han difundido a lo largo de los años y continúan expandiéndose en algunas regiones.

Otro antecedente importante es la cooperativa de consumo Pioneros Equitativos de Rochdale formada por obreros ingleses en 1844. Los principios adoptados fueron tomados como modelo en otros emprendimientos similares donde las ideas de igualdad política, la educación cooperativa y el reparto justo y periódico de las ganancias eran prioritarios. Por esa razón es que a Rochdale hoy se le conoce como la “madre de las cooperativas”.

En las primeras décadas del siglo XX, las cooperativas se convertían cada vez más en empresas convencionales, quedándoles solo el nombre de “cooperativa”. Para Singer(2004), el crecimiento del tamaño de la cooperativa y la cantidad de sus miembros dificulta la vigencia de

la democracia participativa porque la autogestión es dejada de lado por falta de interés de los participantes en el emprendimiento.

Se observa así que la Economía Solidaria persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua. Frente al capital y su acumulación, la economía solidaria pone a las personas y su trabajo en el centro del sistema económico, otorgando a los mercados un papel instrumental siempre al servicio del bienestar de todas las personas y de la reproducción de la vida en el planeta (Razeto, 2000).

Según este autor, la economía solidaria se caracteriza por una orientación fuertemente crítica y decididamente transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea (Figura 1). Figura 1. Economía solidaria en la economía mixta

Características de la economía solidaria

El Instituto Nacional de la Economía Solidaria en México (INAES) distingue, entre otras, las siguientes características sobresalientes en los emprendimientos sociales o solidarios:

a) La toma de decisiones democrática b) No estar ligada directamente con el capital o aportaciones de cada socio c) La propiedad conjunta o en común d) Generar empleo y/o prestar servicios a los asociados e) Compromiso con el entorno social f) Compromiso con el entorno ambiental

Economía solidaria en México

Las formas de economía social solidaria abarcan dos vertientes: - Una vertiente de la Economía Social tiene origen histórico en formas tradicionales de organización social y tenencia en común de la tierra, como la comunidad indígena y el ejido. - Otra vertiente histórica de la economía social tiene su origen en gremios, mutualidades y cooperativas.

En México, se reconoce formalmente el Sector Social de la Economía en 1983, con la reforma al Artículo 25 Constitucional. Los Organismos del Sector Social de la Economía (en adelante OSSE) señalados en el Artículo 25 Constitucional y en la Ley de la Economía Social y Solidaria (2013) son los siguientes: -Ejidos -Comunidades -Organizaciones de trabajadores -Sociedades cooperativas -Empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores, y -En general, todas las formas de organización social para la producción, distribución; y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios.

Existen poco más de 60,000 Organismos del Sector Social de la Economía (OSSE) en el país. De éstos, prácticamente la mitad son ejidos (29,555) y 15,000 son sociedades cooperativas. Algunos OSSE representativos del sector son:

-Unión de Sociedades de Producción Rural del Sur de Sonora -Crédito, Aseguramiento Agrícola, Compra y Venta en Común -La Cruz Azul, S.C.L. -S.S. Comunidades Campesinas en el Camino - Consorcio Chilero -Sociedad Cooperativa Financiera. Caja Popular Mexicana S.C. de A.P. de R.L de C.V. ahorros y préstamos. -Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro - Aprovechamiento sustentable del bosque.

Prácticas de economía solidaria

Las cooperativas ejemplifican la importancia de la Economía social, pues a nivel mundial cuentan con casi mil millones de socios y generan más de 100 millones de empleos, o sea, un 20 % más que las firmas multinacionales (2012) y garantizan el sustento de cerca de un cuarto de la población del mundo.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2013), las ventas anuales de las 300 empresas cooperativas más grandes del mundo suman 1.1 trillones de dólares. En México fue de poco más de 16 billones de pesos.

Contexto del Estudio

San José es una población perteneciente al municipio de Tepeji del Río de Ocampo, en el Estado de Hidalgo. Según datos del INEGI(2013), cuenta con 1,066 habitantes. Se encuentra a 7,565 metros sobre el nivel del mar (SNM).

La infraestructura y acceso a los servicios básicos tienen los siguientes datos. Agua potable. La población recibe su abastecimiento en la red pública de agua potable, lo cual es un indicador positivo porque evidencia una gestión pública adecuada en respuesta a los requerimientos de la comunidad.

Energía eléctrica. La población dispone de acceso a una red de servicio público.

Servicios de higiene. Las casas de esta población están conectadas en su mayoría a un pozo aséptico. Respecto a la recolección de basura se cuenta con un carro recolector, aunque algunos quemar los desechos, los entierran o arrojan a terreno baldío.

Servicios educativos. La población cuenta con servicios de educación básica (kínder y primaria) y educación media básica (telesecundaria). Para el acceso a la educación media superior y superior acuden al municipio de Tepeji del Río.

Gobierno. Al momento del estudio, la población considera eficiente la gestión que realiza su gobierno municipal como lo indican en el grupo focal realizado a los integrantes de la asociación.

Economía Local. San José posee una población económicamente activa de 570 habitantes, con el desempeño de las siguientes actividades económicas:

Tabla 1. Población Económicamente Activa por rama de actividad

Rama o actividad	Total	%	Agricultura y ganadería	93	16.32	Industria manufacturera	145	25.43
Construcción	43	7.54	Comercio al por menor	57	10.0	Transporte	56	9.82
Enseñanza	36	6.31	Actividades de salud	68	13.68	Servicios de comida	32	5.61
No declarado	10	1.75	Total	570	100			

Fuente. INEGI (2010)

Se evidencia una actividad agrícola dedicada a la siembra de cereales como cebada, maíz, trigo también frijol, chile, hortaliza, habas, calabazas, ganado y crianza de animales para el consumo mayormente. Pocas experiencias se caracterizan por atender el mercado regional, ello debido a la limitada infraestructura, la escasa asistencia técnica y sobre todo a la insuficiente sensibilización y conocimiento acerca de formas de empleo alternativas a las ofrecidas por las empresas manufactureras ubicadas dentro de la zona de estudio. En torno a la agricultura, las áreas aptas para la producción alcanzan el 47%.

Se identificó un grupo de 10 personas que conforman una asociación de economía popular y solidaria que realizan un aporte significativo, no tanto por el volumen de producción, sino por la iniciativa y los resultados obtenidos tendientes a incrementarse. Cada uno de los socios del

grupo contribuye a actividades productivas, limitándose a comercializar los productos en el mercado local dominical en Tepeji del Rio.

Metodología

El enfoque del estudio es cualitativo, el análisis se realiza de lo particular a lo general estableciendo datos específicos para pasar a la teoría. El alcance del estudio es descriptivo, ya que se orienta a establecer las características de los procesos organizativos y económicos, así como también a mostrar las dimensiones relacionadas con las prácticas económicas de la comunidad.

El tipo de muestra será de casos-tipo, donde el objetivo es la profundidad, riqueza y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Hernández, Fernández, Baptista, 2010, p. 397). Las fuentes de información a utilizar en el proyecto son de tipo primario, emanadas de la aplicación de entrevistas y grupos focales con miembros de la asociación con el propósito de diagnosticar el grupo conformado, sus perspectivas, sus prácticas económicas, su interacción y construcción de significados grupales. La misma técnica se aplicó a representantes de gobierno de la comunidad y del municipio. Además se hace uso de información de tipo secundaria, principalmente de publicaciones, textos de trabajo, ponencias, etc .La recolección de información se realizó en los meses de enero a marzo de 2015.

Resultados

Después de aplicar los instrumentos de recolección de información se presentan los resultados respecto a las prácticas económicas del grupo estudiado.

Prácticas económicas

Se identifican las prácticas gestionadas por los productores agrícolas, por una parte, la producción y por la otra la comercialización en el tianguis dominical, todas tienen el mismo fin común en la forma de organizarse y operar.

Los productores se encargan de reunir los insumos, herramientas y equipo para llevar a cabo el proceso de producción que depende de la temporada y el tipo de cultivo.

El tianguis está ubicado en el municipio de Tepeji, donde se comercializan productos varios y confluyen comerciantes, productores e intermediarios de la localidad. El grupo de comercializadores reúne de cuatro a seis vendedores semanales.

Conformación inicial

El origen de la organización se dio a partir de las reuniones de la comisaria ejidal donde se atendían asuntos relacionados a proyectos de la comunidad. La motivación principal fue por mejorar sus ingresos, sin embargo, se observan que otras causas: mejorar la producción de los terrenos , la falta de un empleo y la integración de grupo. (Figura 2 y 3).

Fuente: Entrevista a los integrantes.

Fuente: Entrevista a los integrantes

El grupo se conformó en 2012, con 35 personas, y actualmente la integran once personas activas⁴, quienes a su vez se encargan de reunir a más miembros para llevar a cabo la producción y venta de los productos. Al momento la asociación ha funcionado de forma organizada, sin embargo se han presentado ciertas dificultades, tales como la deserción de integrantes en busca de un empleo o la escasa participación en las reuniones que limita la concreción de acuerdos. Sin

4 Aquellas que asisten a las reuniones y están al frente de todas las actividades de producción, administración y comercialización. embargo, hay miembros más optimistas que no ven dificultades y para quienes lo importante es continuar operando en busca de resoluciones (Figura 4). Fuente: Entrevista a los integrantes

Composición de la organización

En la Figura 5 se observa que la iniciativa de economía solidaria está compuesta por 60% de hombres y 40% de mujeres. Las entrevistas se efectuaron a 15 de los integrantes de los cuales 8 son mujeres y 7 hombres, ya que se consideraron tanto miembros activos como participantes que apoyan a las actividades.

En lo que respecta a la edad, todos los entrevistados son adultos con una edad que oscila entre los 30 y los 70 años, todos propietarios de tierras de cultivo. El factor de la edad es considerado por la necesidad de integrar a personas más jóvenes que en un momento den continuidad a la organización y por ende se logre la consolidación de este modelo. (Figura 6).

Fuente: Entrevista a los integrantes. Fuente: Entrevista a los integrantes

El estado civil que predomina es casado, con un 80%, lo que indica que la estructura de la familia predomina en la población y esto propicia que la organización sea estable. Los solteros abarcan un 8%, los separados 4% y 8% quienes viven en unión libre. (Figura 7).

El nivel de instrucción de nueve entrevistados corresponde al nivel primaria, cuatro cursaron secundaria y dos cuentan con estudios superiores. (Figura 8).

Fuente: Entrevista a los integrantes Fuente: Entrevista a los integrantes

Actividades de los integrantes de la organización

Fuera de la organización los integrantes se dedican a las siguientes actividades:

Fuente: Entrevista a los integrantes

Se distingue el trabajo doméstico como actividad que predomina, seguido de las personas que se emplean en las empresas de la zona y quienes trabajan por su cuenta en albañilería. Por lo mismo, estos integrantes no son permanentemente activos en la organización y su participación es solo ocasional.

En la Figura 10 se observan las actividades realizadas al interior de la organización.

Fuente: Entrevista a los integrantes

El grupo focal manifiesta que de forma constante se realizan reuniones y talleres sobre cultivos cuyo fin principal es la planeación de la producción y la forma de organizarse para realizar la comercialización. Estos integrantes mencionan que han tenido aciertos en la forma como se han organizado y obtenido el espacio para la venta de sus productos, además de que el municipio gestiona para que los productores y comerciantes de Tepeji se beneficien económicamente con esta actividad (Figura 11).

Fuente: Entrevista a los integrantes

Es importante destacar que las personas que asisten a las reuniones participan con iniciativas para mejorar o agilizar las actividades. Sin embargo, es notorio que la toma de decisiones no es del todo solidaria. Resulta positivo que las decisiones se tomen en asamblea (un 59% estima

eso), sin embargo, hay quienes opinan que la presidencia (22%) y la directiva un(19%) son las que deciden (Figura 12).

Fuente: entrevista a los integrantes

El dato anterior se relaciona con las dificultades manifestadas en la Figura 4, donde se destaca la confusión en la percepción acerca de quién toma las decisiones en la asociación para concretar iniciativas. En este sentido, se observa que existen iniciativas de quienes asisten a las reuniones con la motivación de mejorar su nivel de ingresos (67%); sin embargo, se observa que requieren de orientación de parte de la presidencia y de la directiva para que el interés por pertenecer al grupo se manifieste, logrando con ello que la mayoría de las decisiones consideren la opinión de todos asistentes y no solo cumplan con presenciar las reuniones.

En el grupo focal también se coincidió que cada uno de los participantes ha generado o incrementado sus ingresos, ya que, antes de integrarse, los participantes no tenían otra fuente de ingresos, y los que trabajan en las empresas locales indican que perciben salarios bajos y en ocasiones bajo condiciones precarias, por lo que decidieron emprender otras actividades para cubrir necesidades básicas, como la educación y gastos de salud.

El Tianguis

Él está ubicado al norte de la población de Tepeji del Río, en uno de los accesos principales a la localidad. El espacio físico está distribuido de acuerdo al tipo de productos y los puestos portan un mismo color que los identifica. En los tenderetes se comercializan frutas, verduras, plantas de ornato, utensilios de casa y jardín, ropa y comida, entre otros. La organización aquí analizada participa con cuatro puestos que ofrecen diferentes productos de cultivo: maíz, frijol, haba, ejote, cebada, fresa, manzana, durazno, pera, lechuga, cilantro, coliflor, col, rábano y calabaza, además de productos lácteos como quesos, requesón y dulces de leche. Es importante mencionar que algunos de estos productos están sujetos a ciclos productivos, por lo que la oferta de los mismos varía. La afluencia de clientes proviene de la población local y de comunidades cercanas. Cabe recalcar que la idea del tianguis surgió con el objetivo de dinamizar la economía local para generar ingresos a los locatarios y al municipio, ante la existencia de otro tianguis que opera los días lunes, pero integrado por comerciantes de otros lugares.

Maquinaria, equipo y recursos de la organización

Resultado de la información obtenida del grupo focal, se desprende que la mano de obra es el principal recurso para la producción agrícola al utilizar instrumentos de labranza tradicionales, sin que al momento se utilice maquinaria moderna. Los entrevistados mencionan que los recursos con que cuentan son limitados ya que las condiciones climáticas no permiten un mayor rendimiento en la producción, lo cual limita la tecnificación, cuando menos moderada, de la labranza.

El conocimiento de la producción agrícola (ciclos de cultivo) se transmite de generación en generación, con los participantes de mayor edad como encargados de determinar la época de siembra, cosecha y rotación de cultivos.

El sistema de riego es escaso, ya que un 30% de las parcelas es de temporal. Por lo tanto, el clima es otro factor adverso, pues en años recientes se han presentado granizadas, fuertes lluvias, viento y sequías que han limitado el volumen de producción. Afortunadamente las plagas han podido ser controladas por lo que este aspecto ha podido ser superado.

La demanda de los consumidores hacia los productos es buena y se ha incrementado, además de que el tianguis también ha crecido en espacio. Cabe señalar que una parte de la producción de la asociación no se comercia y se destina al consumo familiar y al intercambio entre la población comunitaria, por lo que la práctica del trueque es común y de esta manera, comentan, la agrupación puede consumir lo que las familias producen favoreciéndose así la convivencia entre los miembros.

Respecto al acceso a créditos, los informantes mencionan que el único apoyo con que cuentan ha sido Procampo, además, dice un entrevistado, “desconfiamos de los bancos, en sus palabras... Si requerimos de algún recurso económico para comprar semillas o herramientas nos apoyamos con préstamos personales, otro tipo de financiamiento requiere de requisitos que nosotros no tenemos...”

El intercambio de productos es una práctica heredada, menciona un participante: “queremos preservar porque hemos visto que las generaciones más jóvenes no dan la mano a quien lo necesita y eso es apoyo y solidaridad”.

Observación en el tianguis

Durante la observación de la venta dominical en el tianguis, se detectó que los miembros participan de forma permanente en la atención y cuidado del puesto de venta. Cuando alguno de los miembros requiere ausentarse por alguna razón, se evidencia camaradería y apoyo mutuo antes, durante y después del montaje y cierre de la actividad.

La relación con los clientes es expresiva, los demandantes informan que adquieren los productos porque son frescos y regados con agua limpia, lo que influye positivamente en las ventas.

Por último, en cuanto al conocimiento de la economía solidaria (Figura 13), los entrevistados reconocen no saber su significado (80%) y mencionan que se unieron a la organización por el interés de mejorar sus condiciones de vida, por mejorar su producción y para obtener alimentos para consumo familiar (11%). También hacen referencia a aspectos de solidaridad por los programas que se han promovido en años anteriores (9%).

Se considera que los miembros del grupo entienden la economía solidaria como una actividad orientada a la producción para satisfacer necesidades primarias como la alimentación y el vestido de la familia o del grupo social. Los integrantes están acostumbrados a compartir sus productos y componen una población donde las familias se conocen de muchos años y eso hace que exista apoyo mutuo.

Estas coincidencias se dan en un momento donde las construcciones teóricas aquí analizadas aún carecen del fuerte rigor que caracteriza teorías. Se entiende que justamente esta serie de principios y valores guías de la población se constituyen en uno de los activos más importantes de estos emprendimientos.

Fuente: Entrevista a los integrantes

Los representantes de Gobierno

El mandatario del municipio de Tepeji del Río, manifestó que su administración está comprometida a cuidar y fomentar el emprendimiento, así como generar estructuras en apoyo al proceso asociativo ya que éstas pueden como hemos visto ayudar al fortalecimiento organizativo de las comunidades.

Por su parte el comisariado de la comunidad expuso que el inicio de la asociación se dio al interior de las asambleas ejidales donde se comenzó con el intercambio de productos entre las familias, esto ha sido una práctica de generación en generación en la comunidad..... debemos cuidar y apoyar este trabajo porque gracias a esto nos queda un centavito para gastar en lo que se necesita en la casa.

Conclusiones

En este apartado se aspira ordenar los hallazgos identificados en la comunidad de San José con los aspectos teóricos planteados en la investigación.

El objetivo del presente trabajo está orientado a identificar las prácticas de economía social y solidaria que se generan en una comunidad y a describir la participación de los actores sociales en los procesos económicos que se desarrollan en la colectividad, partiendo de la caracterización de esta organización de economía solidaria, la cual Dávila, (2002) define como una organización social conformada por personas asociadas de forma librey voluntaria para la producción de bienes. Se observa que esta finalidad tiene correspondencia con la asociación agrícola de San José básicamente en la forma de organizarla producción en torno a la cooperación.

En lo referente a la comercialización de los productos, el tianguis permite a los miembros de la asociación una participación más democrática, tanto en actividades de planeación como en la repartición de los beneficios. Este aspecto permite una aproximación con la afirmación de Orellana (2007) acerca de la Economía Social y Solidaria como una herramienta que permite a cada persona y a la colectividad proveerse de lo necesario para vivir.

Es notorio cómo las relaciones personales se fortalecen con la vivencia de valores compartidos entre los miembros de la organización, sin embargo, también la economía social posibilita establecer alianzas estratégicas con otros organismos u organizaciones, como lo plantea Coraggio(2011), evidenciadas en la gestión y operatividad de la asociación con autoridades de la comunidad y el municipio.

En materia de sustentabilidad, las prácticas de producción son limpias, es decir, el riego es suministrado por agua de presa y de lluvia, y si bien en ocasiones este inestable abasto acuífero limita las siembras y cosechas, los productos son agroecológicos, característica que permite a la población adquirirlos. Este punto orienta acciones de desarrollo sustentable que permiten "satisfacer las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades". De este modo se pone en práctica lo que el Informe Brundtland denomina solidaridad intergeneracional.

Impulsar el emprendimiento solidario como sistema alternativo de producción social requiere fortalecer una estructura de gestión propia para este tipo de organizaciones, ya que su problemática jurídica y regulatoria requiere un tratamiento especial, sobre todo para tener acceso a beneficios económicos, así como analizar su proceso asociativo y de organización. Pareciera que las condiciones actuales estarían excluyendo este tipo de asociaciones y que no resulta viable considerarlo como un sistema económico alternativo, sino más bien como una práctica asociativa.

Al momento, la participación de los miembros de la organización aquí estudiada ha permitido incentivar de forma permanente el cuidado en la producción, la venta y la buena relación entre compañeros, prácticas que en algunos casos se identifican con las teorías y conceptos de algunos estudiosos del tema. Cabe preguntarse si están dadas las condiciones para que las prácticas de

economía solidaria que se han dado en México se consideren lo suficientemente importantes en el tejido económico para apunta la reste tipo de asociaciones y darles continuidad.

El tema de la economía solidaria no es nuevo, el resurgimiento de ella sólo se hace posible con el apoyo de las instituciones gubernamentales y de la sociedad civil, para ello la participación de las universidades resulta particularmente importante debido a su capacidad de investigación y de elaboración teórica.

Referencias Bibliográficas

Barrera Cereza, J. J. (2008). The Social Economy and public policies. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. CIRIEC. 62, pp.183 –198. Coraggio, J.L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes del capital*. Quito, Ecuador: Abya-Yala. Dávila, R. (2002). *Conceptos básicos de organización y gestión cooperativa*. Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, pp. 45,48. Flores, B., Martínez, C., Padilla, J.A. (2006). *La economía. Virtudes e inconvenientes: manual básico para no economistas*. Santiago de Chile: RIL Editores. Gaiger, L. I. (2004). *Emprendimientos económicos solidarios*. En *La Otra Economía*. Altamira. Argentina.

Malthus, T.R. (1798). *Ensayo sobre el Principio de Población*. Martínez, C. (2002). *Crecimiento y Desarrollo en la Economía de Mercado*. Marx, Karl. (1959). *El capital: Crítica de la Economía Política*, Tomo 1 (Reimpresión 25). México: Fondo de Cultura Económica. 769p. ISBN 96816-0026-6. Monzón, J.L. (2006). *Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector*. CIRIEC-España (56), pp. 924. Orellana, M. (2007). *La economía solidaria como forma de organización económica*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Reyes, G. (2000). *Principales teorías sobre desarrollo económico y social*. Director de Desarrollo y Cooperación Regional del SELA. (<http://www.monografias.com/trabajos10/prin/prin.shtml>) Ricardo, D. (1817). *Principios de economía política y tributación*. Rostow, W. (1969). *The Stages of Economic Growth. A Non-Communist Manifesto*. London: Cambridge University Press. Singer, P. (2004). *Economía solidaria*. En *La Otra Economía*. (2ª. Edición). Altamira. Argentina. Smelser, N. (1965). *Theory of collective behavior*. New York: Free Press, pp. 388,427.